



diario intimo de un sordomudo

Día 10 de julio

Una de las ventajas que tenemos los sordomudos es que tampoco podemos oír la televisión. Para mí toda esa gente que habla en la pantalla es como si soplara. Sobre todos los que aparecen de medio cuerpo y miran fijamente. Supongo que hablan tanto para convencernos de que debemos comprar lo que anuncian otros a continuación. Hay uno que se frota las manos con frecuencia, que me gusta mucho. Ahí sí que no puedo equivocarme. Seguro que está hablando de ese jabón con que en los anuncios unas mujeres muy guapas se limpian las ingles que tenemos debajo del hombro.

Aunque mis padres me dicen que no mire tanto la televisión porque me voy a quedar ciego y eso en mí sería una mayor desgracia todavía, yo, siempre que puedo, la veo. Sobre todo los programas de «suspense» como aquel de hace años del manquito. Ahora el que me tiene en completa tensión es ese del pueblo tan bonito, donde todos son muy buenos. Lo veo todas las semanas. Estoy verdaderamente impaciente por saber cuándo se van a ir todos a trabajar a Bilbao o a Barcelona. Porque estoy seguro de que el alcalde, el maestro y el señor cura están luchando por conseguir algún «charter» para marcharse todos juntos y que nadie del pueblo pueda quedarse sin conocer esas fábricas tan bonitas que inauguran los ministros en los telediarios. Gracias a la televisión conozco cada día mejor a mi familia. Cuando la vemos juntos en casa todos hablan a gritos y, gracias a eso, yo puedo fijarme mejor en la vocalización de lo que dicen. Así he podido saber por qué mi padre quiere cortarle el pelo a mi hermano y por qué mi hermano quiere cortarle la cabeza a mi padre. A mi madre es a la que mejor comprendo, porque como sólo dice «¡Dios mío! ¡Dios mío!», parece que siempre está plando. Pero tengo que interrumpir hoy mi diario porque van a poner una de Ironside y no quiero perderme. Esas las entiendo muy bien, no sé si porque la desgracia que tiene el detective nos une un poco, o porque apenas habla y lo dice todo con esos ojos que Dios le ha dado y que parecen los de un descendiente de algún conquistador extremeño de California.

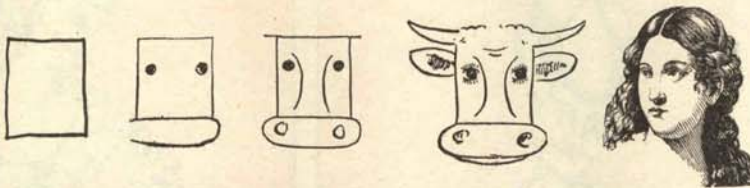
CURIOSO JUEGO RECREATIVO.—Intente usted arrebatar su sillón a un archipreste vitalicio y comprobará sorprendido que el archipreste consigue mantenerse firmemente agarrado a la asentadera vitalicia con la que forma al parecer un matrimonio indisoluble hasta que el fallecimiento de uno de los cónyuges les separe.



En la localidad alemana de Ohnesundstadt se ha celebrado una exposición de sol español que ha sido favorablemente acogida por la población en pleno. En el discurso de clausura de la exposición, el cabeza municipal, entre otras cosas, dijo lo siguiente: «Der Arzt sagte: Diese Injektionen Tun (indicativo) Wunder! (estilo directo)».



DIBUJAR ES FACIL. Cómo puede dibujarse sin esfuerzo el retrato de la tía Encarnación.



HERMANO LOBO, modesto desfacedor de ancestrales entuertos, pretende hoy acabar de una pugnetera vez con los viejos recelos vicevéricos barcelonmadrileños. Es por eso por lo que presenta un bonito juego, que consiste en emparejar los nombres de a continuación se relacionan en ambas columnas, formadas por una simpática mezcolanza de ambos dos reinos ciudadanos.

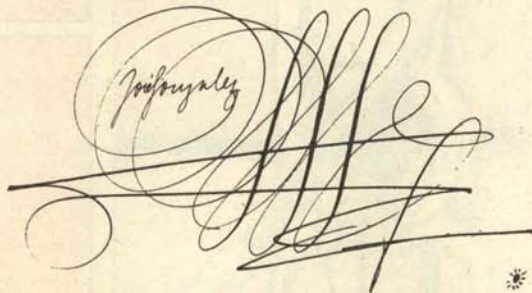
BARCELID

1. Paseo de la Catalana.
2. La Barcelonilla.
3. El Visalbes.
4. Canaleptuno.
5. Llobregat el Real.
6. Manréstoles.
7. Cinco Pelas.

MARCELONA

- A. Villanueva y Corcón.
- B. Fuente de Cibeletas.
- C. Prat de Manzanares.
- D. Pedriso.
- E. Rambla de Castilla.
- F. La Bombilleta.
- G. Duru.

de su humilde q s.s.



SOLUCION I-E, 2-F, 3-D, 4-B, 5-C, 6-A, 7-G. NOCION

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Pues tampoco son para tanto las democracias!



—Anda, no tengas miedo, que ya le han puesto cloro.

